

EL PATRIMONIO CONSTRUIDO DE NUESTRO PARQUE

LAS SECCIONALES DEL 36

SU HISTORIA

En el año 1934 se formó la Comisión de Parques Nacionales presidida el Dr. Ángel Gallardo. Esta comisión abrió camino a la Ley Nacional 12.103, de donde surgió el primer Directorio, cuyo presidente fue Exequiel Bustillo. Esta ley ejemplar, creó y desarrolló nuestros Parques Nacionales y fue la inspiradora de una legislación similar en países sudamericanos.

Se le encargó al ingeniero Gustavo Eppens, jefe superior de la administración, para que preparase un plan de obras. El mismo tenía como prioridad la construcción de un gran hotel y continuaba con la realización de casas para los guardaparques, la construcción de un barco de turismo, caminos y campings.

Las ideas rectoras de Exequiel Bustillo, tan bien definidas en su libro *“El despertar de Bariloche”* tenían como objetivo la consolidación del territorio y el afianzamiento de su soberanía a través de los asentamientos humanos, frente a la difícil situación geopolítica con los países limítrofes.

LAS VIVIENDAS

Se encuentran incluidas en el Registro Nacional de Recursos Culturales en jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales con la siguiente numeración: Huemul 528, Traful 529, Lago Espejo 530, Lago Mascardi 531, Lago Frías 532 y Brazo Rincón 533. Sólo se realizaron seis con esta tipología.

Las viviendas para guardaparques, comúnmente conocidas como las “Seccionales del 36”, fueron construidas en seis de las ocho regiones en las que se dividía el parque en ese momento. Su ubicación estaba estrechamente relacionada con la política urbanística que llevaba Parques Nacionales, en donde la fundación de villas, tenía como sentido darle vida a determinada zona y afincar a la población lugareña. Sus arquitectos fueron Alejandro Bustillo y Miguel Angel Césari.

Se construyeron asentadas sobre una cochera semienterrada de piedra en planta baja. El primer piso está realizado en troncos y su interior revestido en machimbre. Poseen un entresuelo de tablas de madera soportados por vigas realizadas con gruesos troncos de ciprés de hasta 30 cms de diámetro. En su interior dos hogares proporcionan calefacción en invierno.

Actualmente sólo se encuentran habitadas cuatro: Lago Espejo, Lago Mascardi, Villa Traful y Huemul.

EL SENTIDO

La arquitectura, como parte de lo cultural, es productora de sentido. Las comunidades crean un universo simbólico-expresivo, dentro de ese mundo, ciertas significaciones (símbolos, imágenes, ideas y creencias) y valoraciones (valores, sentimientos y motivaciones) se manifiestan con mayor relevancia y resonancia, unas más que otras, operando como una red que conecta y da coherencia¹. Por ello se debían utilizar las imágenes simbólicas de la arquitectura para hacer soberanía. Era necesario llevar adelante una arquitectura con connotaciones diferentes a las producciones preexistentes en la región, de notable semejanza con las desarrolladas en el sur de Chile.



Casa de guardaparque en Nahuel Huapi, Arqs. Bustillo y Cesari conversando, gentileza de Fernando Bustillo ((del libro La Arquitectura en los Parques Nacionales) Berjman y Gutierrez, 1988.

¹ Olmos, Héctor, Cultura, concepto operativo, 2008

Estas construcciones “tenían una carga asociativa tal que posibilitara el reconocimiento de la imagen europea”², más precisamente de los alpes suizos, con una fuerza expresiva formal definida por el uso intensivo de la madera y la piedra. A decir de Exequiel Bustillo: “nuestra ambición es hacer de Bariloche una ciudad con rasgos típicos, con cierta gracia arquitectónica y con algo de europeo. Una de estas pintorescas ciudades de montaña que son el encanto de Suiza y del Tirolo”³

Pero, muy lejos de los Alpes, esta arquitectura, culturalmente impuesta, se relacionó con el paisaje agreste del Nahuel Huapi en forma diferente, convirtiéndose en cultura apropiada.



Seccional Lago Espejo-Foto V.Skvarca

Seccional Huemul-Foto V.Skvarca

Estas viviendas se han convertido en hitos dentro del Parque. Su distinguible imagen ha servido para identificar y jerarquizar la función de los guardaparques en esta región.

Su construcción, catalogada muchas veces como pintoresquista, ha servido para reafirmar el estilo conocido como “bariloche” y para dar carácter a la imagen de la Administración de Parques Nacionales.

En este momento, parece oportuno no olvidar al gran gestor, (de gestar, dar origen, generar, producir hechos, en su raíz latina **gerere** significa conducir, llevar a cabo⁴), Exequiel Bustillo, gran motor de las obras en los inicios de Parques Nacionales y a toda la gente que abonó con su esfuerzo la concreción de ellas.

Quiero finalizar resaltando unos párrafos de su libro “El despertar de Bariloche”: “Conservar la naturaleza en su estado virgen, preservar la belleza del paisaje y procurar el rápido acceso del Pueblo, constituía nuestra función legal...”

Es de justicia reconocer que Parques Nacionales en los tiempos de nuestra Dirección, no sólo puso a salvo los rincones más hermosos del suelo argentino, sino que en los hechos vino a resultar un verdadero instrumento de colonización: creó bases de sustentación demográfica...

El turismo como avanzada, acompañado por una racional conservación de la naturaleza y de un buen meditado programa de colonización, por elemental que sea, he aquí el camino que la Argentina debe seguir si quiere algún día y de una vez por todas, ser dueña de toda su extensión geográfica, que con sus lagos, ríos, bosques, montañas y nieve, reúne condiciones para convertirse en corto plazo, en uno de los centros turísticos más atrayentes e importantes del mundo.

Que las nuevas generaciones, recojan, pues, nuestra bandera...”

Arq. Verónica Skvarca

Área de Conservación del Patrimonio Arquitectónico

Parque Nacional Nahuel Huapi

² Berjman y Gutierrez, La arquitectura en los Parques Nacionales, 1988.

³ Bustillo, Ezequiel, El despertar de Bariloche, 1968.

⁴ Olmos, Héctor, Políticas y Gestión Cultural, 2008.